

Poética del coraje.

Un recorrido por *Fogosa oscuridad de las flores* de Verónica Qüense

Santiago: Editorial Cuarto Propio, 2025

ISABEL LARRAÍN

Poeta

Licenciada en Literatura.

Universidad ARCIS

Siempre que he tenido la ocasión de escribir sobre este libro los títulos son "notas sueltas", "notas sueltísimas" y en este caso "notas" para destacar el carácter incompleto y transitorio de esta y las otras reflexiones que he desarrollado en torno a este poemario. El espacio discursivo de una reseña de un libro es en apariencia fácil pero no es tan así. Se puede pecar de superficial y generalizar al grado de la desintegración anodina. O el reseñador se da el gusto de despedazar el libro reduciéndolo a cenizas como si la buena literatura fuera una sola y los lectores válidos conocedores de la teoría literaria. Entonces, se lanzan a un análisis crítico al borde de la autopsia para tratar de dar luces a la lectura del cadáver derrapado miserablemente en un despliegue teórico que, creo, no corresponde a un espacio de divulgación de una obra más que a su análisis. Y en ese sentido pienso que lo más productivo, en pos del respeto que le tengo a *Fogosa oscuridad de las flores* (2025) es dar cuenta de los motivos por los cuales todos deberíamos tener este libro, no sólo en nuestros veladores, sino en nuestras vidas:

Primero, la belleza: desde el libro como objeto, hasta la complejidad de su factura. Este poemario se compone de varias formas de poesía intercaladas con algunos relatos (no prosa poética), donde las imágenes y metáforas se suceden con una fluidez hermosa y sorprendente.

Segundo, porque es un libro corajudo. La muerte es tema recurrente, clásico, en literatura, y con mayor énfasis en la poesía. El hablante o la hablante de este libro tiene a la muerte y al dolor como compañeros de ruta. No los padece, los porta. Se hacen amigos para conversar, reírse. Los increpa, se burla y finalmente los acepta. Es un tú a tú profundo en el que resalta la humanidad de quien camina sabiendo su destino.

Tercero, tener este libro cerca es hacerse de un amigo o amiga. De esos que uno quiere, pero a los que les teme. Esos amigos que saben reírse de tu drama y mostrarte el dolor sin contemplaciones. Te sitúan en el punto insignificante de tu historia y te abrazan regalándote un verso que te redime.

Cuarto, porque es un hito en la escritura femenina. La libertad y autoridad con que Verónica Qüense (Valparaíso, 1961) escribe son una impronta que marcará una ruta en las letras de mujeres. Acá vemos cómo la autora transita por géneros, estilos y formas. Encuentra en los múltiples materiales de la cultura la materia prima de su escritura con gran fuerza expresiva. Alinea todos los elementos para construir la metáfora de nuestra historia a partir de la suya. Los paisajes que recorre son de un Chile arquetípico, llenos de humanidad, dolor y ternura. Todos estos rasgos me parecen un punto de inflexión en la escritura poética de mujeres. Este femenino de acción en la palabra muestra la riqueza, complejidad y fuerza de la escritura de Verónica Qüense que, en su particularidad, traza un camino vasto de escritura para mujeres que no piden autorización ni justifican su mirada. No pierden

tiempo en validar su perspectiva. No piden mapas. Saben el recorrido para expresar, con honesta claridad, lo propio cómo metáfora del todo. No temen mirar su historia, sus dolores y sueños para abrirse a la precariedad de la existencia y buscar nuevos sentidos de nuestros pasos por "la porción de tierra que nos tocó vivir" .

Celebro este nuevo aire que entregan estos versos escritos en y por la libertad de expresión.